

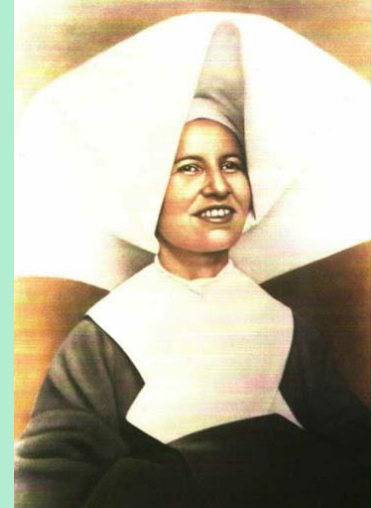
2ª SEMANA MAYO



"Yo soy el camino, la verdad y la vida"

SOR GIUSEPPINA NICOLI

Sor Giuseppina Nicoli es conocida por su servicio a «los muchachos de los cestos» muy conocidos en la ciudad por su particular instrumento de trabajo, «su cesto». Muchos de estos adolescentes descalzos, mal vestidos y mal alimentados se apiñaban cerca del mercado de la ciudad, próximo a la Escuela Infantil de la Marina. Ganaban su vida llevando a la estación o al puerto, el equipaje de los que se paraban en la ciudad, o transportando las compras que las señoras hacían en el mercado. A menudo llamaban a la puerta de la Escuela para pedir algo para comer. A veces, robaban para alimentarse. Nadie tenía en cuenta su triste situación de abandono, excepto Sor Nicoli.



Ella se acercaba con las Hermanas jóvenes a estos adolescentes, con la delicadeza de una buena madre. Los conquistó: para ellos esto respondía a una fuerte e inexpressable necesidad y aunque a menudo ellos se mostraban con ella groseros y maleducados, Sor Nicoli soñaba con que tuvieran un futuro mejor. Poco a poco, con paciencia, los atrajo a confiarse a ella y a encontrar al Señor. Los rebautizó con el nombre de «Marianelli» o también «los pilluelos de Maria», confiándoles así bajo la protección de la Virgen. Les daba clase, los preparaba a ejercer una profesión, los instruía en la Fe, conviniendo con ellos un acuerdo educativo que los devolvía a la vida social enriquecidos con la conciencia de su propia dignidad.

Sor Nicoli había dejado todo para seguir una vocación que le surgió de modo fulgurante: darse totalmente a Dios para servirle en los pobres, sobre todo en los jóvenes, hacia los que sentía un atractivo espontáneo.

¿Qué es lo que más te llama la atención de la historia de Sor Nicoli?

¿Crees que en la medida de lo posible tú te entregas a los demás (ayudando en casa, a un compañero...)?

¿Cómo te hace sentir lo que hacía Sor Nicoli?